



LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA

Actas del II CIPIAL



Anabela Abbona
Ignacio Roca
(Editores)

Índice de contenido

ÁREA TEMÁTICA 1: ECOLOGIA POLITICA Y CULTURAL

SIMPOSIO "Los derechos de las comunidades indígenas y criollas y los derechos de la naturaleza: una perspectiva integral", coordinado por Silvina Ramirez y María Eugenia Di Paola

Los derechos de la naturaleza en Colombia: la subversión biocéntrica del Derecho Mayor frente a la emergencia ecológica

La política neoliberal y la destrucción del patrimonio arquitectónico y natural. La ex hacienda de San Nicolás de Esquiros

Afrodescendencia y decolonialidad: una experiencia de gestión comunitaria del patrimonio cultural afrocubano

Desarrollo vs autodeterminación. Los desafíos actuales de la comunalidad indígena en la defensa del patrimonio biocultural

SIMPOSIO "Pueblos indígenas, movimientos sociales y resistencias frente a proyectos de la mega minería en Sudamérica", coordinado por Ivana Carina Jofré y Raúl Molina Otárola

Conflitos socioambientais envolvendo mineração e comunidades tradicionais na Amazônia Brasileira

SIMPOSIO "Naturaleza en disputa: resistencia y resiliencia social de los pueblos indígenas y campesinos", coordinado por Maritza Marín Herrera y María Amalia Mellado

AREA TEMATICA 2: ECONOMIA

SIMPOSIO "Pueblos indígenas, patrimonio y economías productivas", coordinado por María Amalia Ibañez Caselli y Carolina Andrea Maidana

Artesanos indígenas en la provincia de Buenos Aires. Presencias, identidades y demandas

La teología de la Liberación: de la opción preferencial por los pobres a la teología inculturada y la noción de Buen vivir

Estado, Políticas públicas y cuestión indígena. Prácticas estatales y luchas indígenas por territorios

Eurocentrismo e alteridade: economia criativa nos povos Kurâ-Bakairi e A'uwê Uptabi Xavante em Mato Grosso, Brasil

AREA TEMATICA 3: EDUCACION

SIMPOSIO "Educación para indígenas: perspectivas analíticas de la antropología, la lingüística y la historia de la educación", coordinado por Teresa Laura Artieda y Ana Carolina Hecht

O poder da igreja e do estado na educação para índios: Internato do Surumu

Los niños tsotsiles y la escuela “bilingüe” en los Altos de Chiapas, México

A educação indígena como mecanismo de resistência contra a desconstrução etnocêntrica

Reflexiones acerca de la implementación de talleres culturales desarrollados en la comunidad qom de la ciudad de Rosario, Argentina

Abordagem da temática indígena em sala de aula: a inclusão de materiais pedagógicos baseados em autoria indígena

La escuela intercultural, escenario posible para la actuación protagónica de niños y niñas indígenas en la ciudad

Los indígenas en la instrucción pública. Pampa-Patagonia (fines del siglo XIX e inicios del XX). Un recorrido bibliográfico

SIMPOSIO "Actores y alcances del derecho internacional a educaciones propias, interculturales y bilingües y diferenciadas en América Latina: del reclamo en tribunales al ejercicio activo y situacional del derecho", coordinado por María Bertely Busquets y Lilia Marchesi

Desafios e interaprendizagens no estudo e aplicação do método indutivo intercultural em Roraima, Amazônia brasileira

Os direitos educacionais vividos na prática na escola indígena do povo Xakriabá, Minas Gerais, Brasil

Retos de la docencia en y para la diversidad cultural: interculturalidad y actividades pesqueras ikoot en Oaxaca, México

SIMPOSIO "La escuela como transformación cultural: del encuentro social a la paideia étnica", coordinado por Miguel Cordova Colome y Dulce Carolina Marquez Peña

O ensino de História e Cultura Indígena nas escolas municipais de São Paulo – 2008 a 2015

Layana, Kinikinau e Terena: manifestações culturais tradicionais indígenas e suas relações com o ambiente escolar

SIMPOSIO "Jóvenes indígenas y educación superior en América Latina: reconfiguraciones identitarias, proyectos comunitarios y políticos en acción", coordinado por Gabriela Czarny y María Macarena Ossola

Jóvenes "ha shuta enima" (Mazatecos) universitarios y el impacto social de la profesionalización: escolaridad y poder

Obstáculos y dificultades en trayectorias educativas en la educación superior: caso iwi ememby en La Plata

Jovens indígenas e o ensino superior no estado do Tocantins: os desafios para permanência

Vivencias com os Guarani e Kaiowá no Ensino Superior

Políticas Públicas de acesso e permanência para alunos indígenas em Mato Grosso do Sul

SIMPOSIO "Educação superior e movimento estudantil indígena no Brasil: lutas, iniciativas e desafios", coordinado por Maria da Graça Luderitz Hoefel y Leonel Piovezana

Izquierdas, izquierdismos y extremismos: comprensión del campo político en Jalisco

A formação integral do extensionista rural: um olhar à diversidade sociocultural

Movimento de Estudantes Indígenas no Amazonas: lutas e conquistas

SIMPOSIO "Enseñanza/aprendizaje de lenguas indígenas. Entre tradición y modernidad", coordinado por Elisa Loncon Antileo y Alejandra Vergara

El diálogo como una invitación a la apertura para el área de la enseñanza de lenguas originarias

**LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA:
ACTAS DEL II CIPIAL**

Anabela Abbona e Ignacio Roca (Eds.)

TITULO: Los pueblos indígenas de América Latina: Actas del II CIPIAL

Anabela E. Abbona y J. Ignacio Roca (editores)

DOI:---

-- - Universidad Nacional de La Pampa

Abbona, Anabela Elizabeth

Los pueblos indígenas de América Latina : actas del II CIPIAL / Anabela Elizabeth Abbona ; Ignacio Roca ; editado por Anabela Elizabeth Abbona ; Ignacio Roca. - 1a ed . - Santa Rosa : Universidad Nacional de La Pampa, 2018.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-863-331-6

1. Historia de América. I. Roca, Ignacio II. Abbona, Anabela Elizabeth, ed. III. Roca, Ignacio, ed. IV. Título.

CDD 980

Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL). Resistencia: CONICET.

Martelotta, M. E.T. (2011). *Mudança Linguística*. São Paulo: Cortez.

Murphy, R. F. (1958). *Mundurucú religion*. Berkeley: University of California Press; Londres: Cambridge University Press.

Paes, C. T. & Barbosa, M. A. (2004). Da análise de aspectos semânticos e lexicais dos discursos etnoliterários à proposição de uma etnoterminologia. *Matraga*, 16, 79-100.

Tomasello, M. (1998). Introduction: a cognitive-functional perspective on language structure. In: Tomasello, M. (Ed.), *The new psychology of language: cognitive and functional approaches to language structure*. (pp. vii-xxiii). New Jersey: LEA.

Tomasello, M. (2003). *Constructing a language: a usage-based theory of language acquisition*. Cambridge: Harvard University Press.

Underhill, J. W. (2012). *Ethnolinguistics and cultural concepts: truth, love, hate and war*. Cambridge University Press.

Van Dijk, T.A. (2008). *Discurso e poder*. São Paulo: Contexto.

Notas

1- Muito do material que hoje existe são apenas listas de equivalências elaboradas principalmente com fins evangelizadores. [\(volver\)](#)

2- Esse empenho é tão forte entre os Mundurukús do Tapajós que contraria as previsões de que o destino do povo Mundurukú seria a inevitável perda de sua cultura, como feito por Murphy (1958). Na realidade, o povo Mundurukú é um povo de cultura muito viva, que recebe bem as influências, fortes e constantes da cultura não indígena, mas que assimila sem o necessário abandono de suas próprias tradições. É preciso, claro, encarar a cultura como o organismo vivo que se transforma com o tempo. [\(volver\)](#)

3-Segundo os mundurukú, com exceção das parteiras, os outros especialistas têm um sonho que revela sua predisposição para desempenhar a sua função de pajé ou puxador de desmentidura. [\(volver\)](#)

Análisis lexicográfico de vocabularios del patagón (S. XVIII)

María Alejandra Regúnaga*

Rebeca Fernández Rodríguez**

* Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. Correo electrónico: aregunaga@gmail.com

** Universidad de Ámsterdam, Países Bajos. Correo electrónico: R.FernandezRodriguez@uva.nl

1. Introducción

La primera lista de vocabulario de la lengua de los patagones data de principios del siglo XVI. El navegante italiano Antonio de Pigafetta (1480-1540) recogió noventa términos patagones en 1520. En la misma bahía pero en 1780 Antonio Viedma recopiló un vocabulario de 185 palabras. En 1789, otra expedición, la de Alejandro Malaspina (1754-1809), compuso dos breves vocabularios de la lengua patagón o patagónica y en 1791 Elizalde compilaría un vocabulario más extenso. En el siglo XIX, lingüistas y exploradores compondrían nuevos vocabularios, como D'Orbigny (1904) y Lista (1885), entre otros. En el siglo XX, Lehmann-Nitsche (1903), La Grasserie (1907), Schmidt (1910), Chamberlain (1911), Beauvoir (1915) compilarán correspondientes vocabularios, Greenberg recopilará su famosa lista de palabras también en tehuelche en 1987 y Fernández Garay publicará su diccionario tehuelche en 2004. Algunos de estos vocabularios han sido estudiados y comentados. Vignati (1940) estudió el vocabulario de Elizalde y lo comparó con las palabras obtenidas por Pigafetta (1520) y Pineda (1789), autor al que se atribuyen los vocabularios de la expedición de Malaspina. Sin embargo, no existe estudio comparativo entre las primeras compilaciones léxicas de la denominada lengua patagón.

En este trabajo describiremos y analizaremos las dos recopilaciones léxicas procedentes de la expedición científica de Alejandro Malaspina, a fin de cotejarlas con el manuscrito atribuido a Juan Eugenio Santelices Pablo (1791) "Diccionario de la lengua patagónica" y el de Elizalde (1791) "Varios noms de los Ynds de Puerto Deseado". La comparación de estos vocabularios tendrá en cuenta (a) el contexto de recolección, (b) la extensión, (c) los campos léxicos registrados en cada uno y (d) la transcripción, distribución y organización de los lexemas. A modo de contraste, apelaremos a la perspectiva retrospectiva para comparar estos vocabularios del S.XVIII con el de Pigafetta (1520), a fin de tratar de identificar procesos de cambios y similitudes.

2. Contexto de recolección

El nombre de la lengua indica la zona en la que fueron recogidos todos los vocabularios, la Patagonia, concretamente en la bahía de San Julián y en Carmen de los Patagones. Esta lengua ha sido también denominada tehuelche o

tsoneka. Lista (1879, p. 75) indica que “los tehuelches ó Chegüelchos se dividen en dos grandes tribus; una que habita entre los ríos Chubut y Limay, y la otra entre el primero de estos ríos y el Estrecho de Magallanes”. Sin embargo, Campbell (1997, p. 404) afirma que el término *tehuelche* es ambiguo, “for it can mean either the language or the people of Patagonia, who spoke at least three different languages”. Chamberlain (1911, p. 460), por su parte, explica que la zona en la que se habla el tsoneka o tehuelche abarca toda la Patagonia desde Río Negro hasta el Estrecho de Magallanes, tierras por las que estos indios nómadas viajaron durante siglos. Schmid (1910) emplea la denominación tsoneka pues es la designación que utilizan los patagones del sur para nombrarse a sí mismos y Chamberlain (1911, p. 464) indica que es el término por el que se denominan y que significa hombres o gente mientras que *tehuelche* es de origen araucano y significa sureños. Lehmann-Nitsche (1914, p. 104) sitúa a esta lengua dentro del grupo lingüístico Tshon y Vignati (1940) la denominó *tsonik* que significa pueblo.

En una clasificación reciente Campbell (2012, p. 88) sitúa al tehuelche dentro de la familia Chon:

a) Island chonan: a) Ona*¹(Selknam, Selk'nam, shelknam, Aona) Argentina, Chile; b) Haush* (Manekenken) Argentina, Chile

b) Continental chonan: a) Tehuelche (Aoniken, Aonek'enk, Inaquen, Patagón) Argentina; b) Teushen* (Tehues, Patagón) Argentina; c) Patagón costero* (Viegas Barros 2005, p. 67)

2.1 Vocabulario patagón de Antonio de Pigafetta

El navegante portugués Fernando de Magallanes (1480-1521) pretendía dar a España la ruta de las Molucas (Asia) sin atravesar los límites propuestos por el Tratado de Tordesillas en julio de 1494. La primera circunnavegación del globo (1519-1522) tuvo su cronista oficial a bordo.² El explorador italiano Antonio de Pigafetta publicaría su diario de viaje entre 1523 y 1524 en Italia, un año después de su regreso. Outes (1928, p. 373) indica que “la edición Príncipe del relato de Pigafetta se publicó en París en una fecha indeterminada pero comprendida, sin duda, en el espacio de tiempo que media entre los años 1524

y 1536.” Posteriormente sería traducido a numerosos idiomas y serviría de guía a muchos exploradores, entre ellos Malaspina. Pigafetta no solo recogió un diario de anécdotas y observaciones antropológicas, también recopiló un vocabulario durante los cinco meses que pasó en la bahía de San Julián (Argentina). Según explica en su diario, consiguió los términos gracias a un gigante patagón que iba con ellos en el barco mediante el sistema de señalar, preguntar y anotar. No hay que decir que este sistema tiene sus inconvenientes. Son 90 términos en orden temático comenzando por las partes del cuerpo, que presenta el mayor número de vocablos, seguido de verbos y elementos naturales, utensilios, animales y colores. Finaliza con el gran diablo y pequeños diablos. Indicaba Pigafetta (1999: 22) que todos esos vocablos eran guturales, pues así los pronunciaban los patagones: “Tucti questi vocabuli se prenuntiano in gorga perché cussí li prenuntiavano loro”.

2.2 Vocabulario patagón de Antonio de Viedma (ca. 1780)

Mientras exploraba la bahía de San Julián en 1780, costa de la actual provincia de Santa Cruz, el explorador Antonio de Viedma (1737-1809) compuso un “Catálogo de algunas voces que ha sido posible oír y entender a los indios patagones que frecuentan las inmediaciones de la Bahía de San Julián”. Son 135 términos en orden alfabético, seguidos de los números cardinales hasta veinte, y de las decenas hasta cincuenta. En la posterior descripción de la lengua, Viedma (Angelis 1837, p. 68) indica que la lengua es gutural y que “repiten en sus conversaciones una misma voz muchas veces”. Uno de los miembros de esta expedición será el piloto José de la Peña, quien posteriormente acompañará a Malaspina y años más tarde a Elizalde.

2.3. Manuscritos 100 y 462 de Antonio Pineda (1789)

En 1788, el explorador italiano Alejandro Malaspina y el navegante español José de Bustamante y Guerra (1759-1825) propusieron a la Corona española un viaje científico alrededor del mundo en el que recogerían información botánica, zoológica, cartográfica, etc. durante cinco años.³ La primera parada de su viaje

en el continente americano tuvo lugar en Montevideo pero será la segunda, en la Patagonia, la que nos interese. Atracó la expedición en Puerto Deseado el 3 de diciembre de 1789. Allí se dieron cuenta de la necesidad de compilar breves listas de palabras que facilitaran la comunicación con los indígenas. Se dedicaron varios expedicionarios, entre ellos Antonio Pineda, a recoger listas de palabras que luego ponían en común y copiaban en los diarios de abordaje o en sus diarios personales.

Se dirigían particularmente nuestras preguntas al conocimiento de su idioma y costumbres. Convinimos con D. Antonio Pineda en cuanto al idioma, que trabajaríamos separados; que hecho un pequeño acopio de palabras en una sesión, procuraríamos confrontarlas todas en la sesión siguiente antes de aprender otras; finalmente, que siendo sumamente equívoco el enterarse de las costumbres mientras no se tuviese la menor idea del idioma, dejaríamos en mucha parte este objeto para las visitas sucesivas, en las cuales nos acompañase el Piloto Peña: así lo hicimos, y como ya se ha indicado, nos fueron principalmente útiles dos mujeres que sabían no pocas palabras castellanas, y conocían los pilotos Tafor y Peña (Novo y Colson 1885, p. 66).

Así explicaba Malaspina cómo habían conseguido las palabras. Técnica que emplearían en los sucesivos puertos, lo que explica que existan varias listas de palabras similares [4](#). Malaspina, tras leer varias crónicas antiguas, tenía la idea de que los patagones eran unos seres bárbaros e ignorantes. Sin embargo, tras su breve estancia en el fuerte Nuestra Señora del Carmen en la boca del río Negro en Puerto Deseado, descubrió que los patagones tenían contacto habitual con los españoles y no eran como se los habían descrito.

El manuscrito 100 del Museo Naval contiene un brevísimo vocabulario bilingüe español-patagón de 63 entradas que incluye partes del cuerpo –frente, dientes, nariz, orejas, barba, labios, lengua, carrillos, cabeza, barriga, el pie, garganta, pecho, ojos y piel–, familia –madre, niño y hermano–, acciones básicas y fáciles de expresar gestualmente –tirar o escopetear, comer, lavar, bailar, andar, beber, dormir, volar, romper, escribir, beber–, fauna –perro y armadillo–, flora –hierba, junco o caña, etc. Encontramos, además, varios nombres propios tanto de persona –*Voselihe* y *Jonás*– como de animales, concretamente de un caballo: Polen. Finaliza este vocabulario con una expresión, *ma*, que equivale a decir ‘si esta bueno’.

El manuscrito 462 es más extenso que el anterior. Cuenta con 122 entradas en orden alfabético y puesto a limpio. Incluye ‘el nombre del cacique’ *Junchar*, ‘el de otro que le acompañaba’ *Yncher*, ‘el hermano mayor de Sonora’ *Jalague* y el de ‘dios capitán grande del cielo’ *Kúrejekén*. Diferencia además tipos de

mujeres a los ojos del autor del vocabulario: ‘fea’ zununu nnakén, ‘casada’ *nakona keshi*. Encontramos también expresiones del tipo ‘ven acá’ *jaulla* o ‘dame para ver’ *manso jajalgui*. Cuenta en sus márgenes con anotaciones y explicaciones adicionales a algunos términos. Explica este manuscrito la ortografía y la pronunciación.

Ambos vocabularios coinciden en casi todas las palabras que comparten. Parece corroborarse el método empleado de composición individual y comparación de términos y sus equivalentes. El ms. 100 parece una lista de palabras más simple que posteriormente se amplió en limpio y ordenadamente. La elección de palabras es simple: son objetos o partes del cuerpo visibles y fáciles de señalar, o acciones fáciles de imitar. Los términos incluidos evidencian que no tenían ningún objetivo científico, sino la mera necesidad de comunicarse con una pizca de curiosidad.

2.4. Manuscrito Add. 17631 BL (1789)

El manuscrito Add 17631 de la British Library pertenece a la denominada Colección Bauzá. Felipe Bauzá (1764-1834), cartógrafo de la expedición Malaspina, contó con “un vocabulario castellano, nutkeño, sándwich y mexicano que Juan Eugenio Santaelices Pablo preparó en México para uso de la expedición Malaspina”. Además de los vocabularios mencionados esta colección cuenta con un vocabulario de la lengua de Mulgrave, otro de la lengua hablada en el Estrecho de Príncipe Guillermo y otro patagón recopilados durante la expedición. En cuanto al vocabulario patagón se recogen versiones distintas.⁵ El primer vocabulario, Diccionario in lengua patagonica, que aparece entre los papeles de Bauzá es un vocabulario temático de 107 términos a tres columnas. El segundo vocabulario contiene los mismos términos y equivalentes que el anterior pero de manera más desordenada. El tercer vocabulario es el mismo que los dos anteriores pero finaliza con un vocabulario en orden alfabético que contiene 62 términos.

Tras este vocabulario se indica que la /m/ se inspira a dentro y que en la pronunciación apenas hieren la última vocal. Seguidamente, encontramos una “Adición al diccionario por d[o]n” sin especificar quién fue el autor de los 35

términos añadidos y de los 9 nombres de caciques.

Uno de los vocabularios, el más extenso, 122 términos en copia cuidada y limpia, comparte muchos términos con el manuscrito 462, así como similitudes en los equivalentes patagones, aunque con adaptaciones fonológicas. Sin embargo también hay diferencias. Se incluyen números y otros términos. Encontramos descripciones del Puerto Deseado y de la lengua, indicando que abunda la /j/, /k/ y muchas aspiraciones. Cuenta, además, con el nombre de cinco naturales.

2.5. Vocabulario del capitán Juan José de Elizalde y Ustáriz de la corbeta San Pío (1791)

En 1791 la corbeta San Pío recorrió las costas argentinas para vigilar la presencia de naves inglesas en la Patagonia. El diario de navegación, entre otras cosas, contenía dos vocabularios, uno patagón y otro fueguino (Vignati 1940: 11-12). La lista de vocabulario intitulada “Varios nombres de los indios de Puerto Deseado” contiene 108 términos. No están ni en orden alfabético ni temático, a pesar de que se pueden percibir ciertas agrupaciones temáticas no consistentes. Termina este breve vocabulario con los nombres de algunos principales. Cosa habitual, como hemos observado, por la intención de los marineros de regresar y conocer con quién tenían que hablar. Aparecen por primera vez préstamos españoles – bizcocho, pan– y adaptaciones – ‘carro grande’ para embarcación grande y ‘carro chico’ para bote o lancha. Vignati (1940, p. 166-167) duda de algunos términos de Elizalde y se inclina por información defectuosa o de una interpretación deficiente. Se cuestiona también Vignati (1940, p. 174) sobre la autoría de Elizalde del vocabulario patagón, aunque no del vocabulario fueguino. Considera posible que Elizalde hubiera tenido acceso a los vocabularios de la expedición de Malaspina debido a la presencia de determinadas expresiones poco habituales como ‘ven acá’, ‘anda vete’. La relación entre la expedición Malaspina y la corbeta San Pío la encontramos en el piloto José Peña (?), quien formó parte de ambos viajes, además del de Viedma en 1780. Sin embargo, no podemos establecer que Elizalde copiara alguno de los vocabularios anteriores.

3. Descripción y análisis de los vocabularios

A fin de realizar una comparación entre los tres manuscritos y los demás documentos aquí analizados, procederemos a especificar ciertos parámetros para la descripción de cada uno. Los aspectos que nos interesan considerar son:

a) La extensión, en páginas y en cantidad de términos registrados. En cuanto a estos últimos, y con propósitos contrastivos, hemos predeterminado un conjunto de campos léxico-semánticos, a saber:

- i) Acciones, estados y otros conceptos codificados por formas verbales, finitas o no;
 - ii) Partes corporales;
 - iii) Conceptos relativos al ser humano en cuanto a su organización social y familiar, así como nombres propios;
 - iv) Objetos, utensilios u otro tipo de construcción humana (incluyendo creencias);
 - v) Animales;
 - vi) Elementos de la naturaleza (excluyendo animales) y fenómenos atmosféricos;
 - vii) Comestibles
 - viii) Numerales
 - ix) Conceptos no numéricos usados para la cuantificación;
 - x) Conceptos para la expresión de la organización temporal;
 - xi) Conceptos usados para la expresión de cualidades;
 - xii) Términos con significado de afirmación o afines.
- b) La existencia o no de acotaciones metalingüísticas y de repeticiones.
- c) El orden de los términos y la codificación usada en la transcripción.
- d) Observaciones acerca de la grafía de cada manuscrito.

En primer lugar, procederemos a detallar estos aspectos con respecto a las fuentes utilizadas, para posteriormente cotejar los documentos de fines del s. XVIII entre sí y en sus relaciones con el vocabulario de Pigafetta.

3.1 α -Ms 462 del Museo Naval

a) Extensión

El manuscrito consta de cuatro folios (r y v), numerados doblemente: cada folio recto con un número y paréntesis: 66), 67), 68), 69), al que se le suma, a la derecha del anterior, otro número: 97, 99, 101, 103. Es probable que esta segunda numeración cumpla el propósito de integrar el conjunto de folios en

otro mayor.

El vocabulario “Castellano-Patagon”, consta de 122 términos que, al ser discriminados por campos léxico-semánticos, resultan en los siguientes valores:

- i) Acciones/estados (30 términos) = 24,6%
- ii) Partes del cuerpo (29) = 23,9%
- iii) Humanos (17) = 13,9%
- iv) Objetos, utensilios... (16) = 13,1%
- v) Animales (5) = 4,1%
- vi) Naturaleza (14) = 11,5%
- vii) Comestibles (4) = 3,3%
- viii) Numerales (0) = 0%
- ix) Cuantificación (2) = 1,6%
- x) Temporalidad (2) = 1,6%
- xi) Cualidades (2) = 1,6%
- xii) Afirmación (1) = 0,8%

b) Acotaciones metalingüísticas y repeticiones

En glosas al margen de los lexemas, se registran algunas observaciones acerca de la pronunciación de los sonidos de la lengua indígena:

- 60. Labios, *Sum(b)* (b) La m se inspira hacia adentro
- 71. Manteca, *Gul (a)* (a) La u parece francesa
- 77. Muger casada, *Nakona Keshi* † ‡ pronunciada como como gdo se dice sh, sh llamando a alguno
- 107. Sol, *Shrvinn* + +como sh yngles

Al final, se indica: “Abunda este idioma de KK y de JJ. La K suelen pronunciarla echando el aire hacia el paladar de manera que tropezando con la saliva resulta un sonido mui oscuro como q.do se quiere gargagear”.

En cuanto a las reiteraciones, existen tres casos de vocablos repetidos, aunque en dos de ellos hay diferencias entre las correspondencias en la lengua indígena:

- 16. Beber, *Anguejan*
- 18. Vever, *Jar*

- 25. Cabello, *Gote*
- 33. Cabello, *Gote*

- 104. Sol, *Kokena*
- 107. Sol, *Shrvinn*

c) Ordenamiento y codificación

Este vocabulario se organiza alfabéticamente en secciones encabezadas por la inicial, separada y en mayúscula: A/ B y V. / C./ D./ E./ F./ G./ H./ Y. J./ L./ M. / N./ O. / P./ Q./ R. / S./ T./ V.

Este orden da cuenta de algunas características del español de la época:

- Equivalencia gráfica de y <V>, que aparecen juntas en el encabezado del segundo segmento del vocabulario (después de <A>) y como variantes para un mismo término (Beber/Vever). Por otra parte, la inicial <V> reaparece encabezando la última sección, que consta de dos elementos léxicos: 121. Vña y 122. El negro de ella.
- ¿Equivalencia gráfica de <Y> y <J>? Si bien se las considera conjuntamente, las palabras incluidas en esta sección (por ejemplo, Yerba, Junco) se supone que presentan diferencias en la pronunciación.
- La <K> no figura en el índice alfabético, pero es ampliamente usada en la transcripción de la lengua indígena para el sonido oclusivo velar sordo, si bien alterna con <C> en dos segmentos:

/ka/, transcripto con <K> en ocho casos [6](#) y con <C> en seis [7](#).

/ko/, transcripto con <K> en siete casos [8](#) y con <C> en uno [9](#).

En posición final, se utiliza <K en los cuatro casos registrados [10](#).

- La fricativa velar sorda /x/ se codifica, en el español, con <G en Muger, gargagear, general, genérico; y con <J> en Tijeras. En la lengua indígena, en todos los casos se utiliza el grafema <J>.

d) Particularidades de la grafía:

Es curiosa la distribución del texto: en la primera cara (f.66/97) el vocabulario se organiza en cuatro columnas (la primera en castellano, con el correspondiente término patagón en la segunda; la tercera en castellano y, en la cuarta, su correlato en patagón). Entre la segunda y la tercera, se han dibujado líneas de separación. El resto del vocabulario se organiza en dos

columnas.

Se aprecian en el texto correcciones (73. Muchacha, *Zunum Kekalem nn*) y agregados en glosas marginales (casi siempre con alguna aclaración sobre la pronunciación).

Algunas características de la escritura del copista dificultan la identificación de las formas léxicas (y su interpretación errónea apuntala la hipótesis de que otro manuscrito es copia de este):

- Semejanza <S>/<G>, <J>/<T>, <J>/<S> en posición inicial.
- Segmento de difícil identificación ¿<rv> (= <ru>)? 107. Sol, *Shrvinn*; 116. Tierra, *Tervan*.
- Utilización de <v> por <u> en Vña y en 1. Avesztruz, *Elve*.

3.2 β -Ms. Add. 17631-British Library

a) Extensión

El manuscrito consta de dos folios (r y v) y se extiende por siete líneas más en el recto del tercer folio. Las numeraciones, arriba y a la derecha en los folios rectos, van del 44 al 46. Bajo el “Vocabulario de los Patagones” se listan 122 lexemas, que incluyen:

- i) Acciones/estados (28 términos) = 23%
- ii) Partes del cuerpo (22) = 18%
- iii) Humanos (14) = 11,6%
- iv) Objetos, utensilios... (19) = 15,5%
- v) Animales (6) = 4,9%
- vi) Naturaleza (12) = 9,8%
- vii) Comestibles (5) = 4,1%
- viii) Numerales (9) = 7,4%
- ix) Cuantificación (2) = 1,6%
- x) Temporalidad (2) = 1,6%
- xi) Cualidades (2) = 1,6%
- xii) Afirmación (1) = 0,8%

b) Acotaciones metalingüísticas y repeticiones

Al final del vocabulario, se consigna la siguiente observación:

En la pronunciación apenas hieren la última vocal.

La letra m. la aspiran.

La letra o. la pronuncian como en la lengua inglesa.

Con respecto a las repeticiones, la única es la del término “Sol”, pero con dos sentidos diferentes:

93. Sol, *Kokena*, *Shuina*

94. Sol, Cielo, Dios, *Kosa*

c) Ordenamiento y codificación

El orden es alfabético solamente con respecto a la inicial: Armadillo está antes de Andar; Anda vete antes de Agua, Amigo antes de Abichuelas, y así.

El orden seguido (de forma ininterrumpida, sin secciones y sin encabezados) es A/ B/ C/ D/ E/ F/ G/ H/ J/ L/ LI/ M/ N/ O/ P/ Q/ R/ S/ T/ U/ V/ Y; a continuación, los números del 1 al 10.

d) Particularidades de la grafía

El manuscrito presenta una prolijidad sorprendente. La regularidad en la grafía y el espaciado y la ausencia de agregados y las escasas correcciones (las únicas que se aprecian son una <o> escrita sobre una <e> en Volar y una <k> escrita sobre una <c> en 7. *Oka*)

La <s> minúscula se realiza como una <n> estirada o una <v>. (ver 41. Garganta, Omes; 35. Estiercol, *Kalso*).

Por su parte, la <C> inicial es muy redonda y, cuando aparece casi cerrada (como en 18. Carrillos, *Capank*), se confunde con una <O>.

Se deduce con respecto al español:

- Fluctuación en el uso de y <V>: 1. Abestruz; 49. Lavios; 113. Yerva.
- Sonido fricativo velar sordo /x/ codificado por <G> en Muger; en los demás términos del español se usa <J>. En la lengua indígena, se usa <J>; la <G> de 103. Trenza, *Gorgegue* probablemente se deba a un error de copia; la de 6. Amigo, *Kenpa-regen*, para el cual no podemos encontrar una justificación.
- La <Y> se ubica al final del alfabeto.
- En la codificación de la lengua indígena, el sonido oclusivo velar sordo alterna entre dos grafemas con respecto a dos segmentos:
/ka/, transcrito con <K> en trece casos [11](#) y con <C> en diez [12](#).
/ko/, transcrito con <K> en seis casos [13](#) y con <C> en tres [14](#).
- En posición final, todas las formas (cuatro) presentan <K>[15](#). La única excepción registrada (46. Juego, *Mac*) es evidentemente un error del copista por “Fuego, *Mak*”.

3.3 γ-Ms 100 del Museo Naval

a) Extensión

Este vocabulario, titulado “Vocabuli Patagonico”, es el más breve de todos y se encuentra distribuido en un folio (r y v). Cuenta con 64 términos, que se distribuyen según campos léxico-semánticos en:

- i) Acciones/estados (14 términos) = 21,9%
- ii) Partes del cuerpo (18) = 28,1%
- iii) Humanos (7) = 10,9%
- iv) Objetos, utensilios... (11) = 17,2%
- v) Animales (5) = 7,8%
- vi) Naturaleza (6) = 9,3%
- vii) Comestibles (1) = 1,6%
- viii) Numerales (0) = 0%
- ix) Cuantificación (1) = 1,6%
- x) Temporalidad (0) = 0%
- xi) Cualidades (0) = 0%

xii) Afirmación (1) =1,6%

b) Acotaciones metalingüísticas y repeticiones

Las observaciones refieren a la pronunciación y se indican a continuación del término donde aparece ese sonido:

- 19. Mano, *han*, h aspirada
- 27. Cabeza, *Gil* (la g blanda)

Se aprecian numerosas repeticiones:

- 1. Barba o vigote, *machen*
- 23. Barba, *ma*

- 9. mano, *ore*
- 19. Mano, *han*

- 12. sombrero, *kojà*
- 37. Sombrerillo, *Coja*

- 50. beber, *Jar*
- 61. Beber, *angue jara*

- 14. comer, *catan*
- 43. Comer, *cho*

c) Ordenamiento y codificación

Este vocabulario presenta los elementos léxicos en un orden aparentemente arbitrario, si bien entre algunos términos vecinos puede notarse un vínculo semántico (6. Madre, *Llama* y 7. Niño, *Calm*; 9. mano, *ore* y 10. el pie, *cal*; 20. Dientes, *dor*, 21. Nariz, *o*, 22. orejas, *cshene*, 23. Barba, *ma*, 24. Labios, *Shum*, 25. Lengua, *Del*, 26. Carrillos, *Capank* y 27. Cabeza, *Gil*).

Sin embargo, se ven marcas hechas a fin de realizar una posterior organización alfabética:

♀ se antepone a 3. Auestruz, 8. agarrar, 46. andar y 63. armadillo.

Ø a 23. Barba, 30. Barriga, 33. Brida, 34. Bocado de Cavallo, 45. Bailar, 50. beber, 55. Bolar, 61. Beber (tachada en 13. viento y 40. Vestido; ausente en 1. Barba o vigote).

æE antes de 14. Comer, 26. Carrillos y 27. Cabeza.

d) Particularidades de la grafía

A pesar de ciertas características que podrían complicar el reconocimiento de ciertos grafemas:

- <G> inicial muy abierta, que la asemeja a una <S>;
- <t> muy corta, que la acerca a <r>;
- <s> corta con curvas apenas esbozadas;

la grafía es fácilmente legible.

Con respecto al español, se observa:

- Fluctuación en el uso de y <V>: 1. Barba o vigote; 16. la bobeda de la Cuna; 28. Nonbre propio de un Cavallo; 34. Bocado de Cavallo; 47. Yerva; 55. Bolar.

- El sonido oclusivo velar sordo que aparece en los segmentos /ka/ y /ko/ se transcribe alternativamente por medio de dos grafemas:

/ka/, mediante <K> en tres casos [16](#) y con <C> en ocho [17](#).

/ko/, por medio de <K> en un caso [18](#) y <C> en tres [19](#).

- Cuando aparece al final, siempre se usa <K>[20](#).
- Con respecto a la fricativa velar sorda, su codificación en la lengua española se realiza por medio de <G> en Muger y genérico; en la lengua indígena, solo se registra el uso de <G> en 49. Trenza, *Gorgegue*, probablemente un error de transcripción (el mismo que en β), y en 27.Cabeza, *Gil*, a cuyo lado se aclara “la g blanda” (acorde con la forma que recibe el término tanto en α como en β : *Guil*). En los demás casos, la codificación se realiza con <J>.

3.4 δ-Vocabulario de Juan José de Elizalde y Ustáriz, en “Diario de Navegación con la corbeta San Pío al reconocimiento de Puerto Deseado, costa patagónica, isla de Fuego y de los Estados” (1791)

Si bien no pudimos acceder al manuscrito de este vocabulario, consideramos que resultaba de interés su comparación con los anteriores por haber sido recogido por una expedición diferente pero en época cercana. Tomando como base la edición del Vignati (1940), consideraremos para el cotejo algunas de sus características.

a) Extensión

El vocabulario, titulado “Varios Nom^o de los Ynd^o de Puerto Deseado”, consta de 104 términos, con la siguiente distribución por campos léxicos:

- i) Acciones/estados (11 términos) = 10,6%
- ii) Partes del cuerpo (22) = 21,2%
- iii) Humanos (17) = 16,4%
- iv) Objetos, utensilios... (14) = 13,4%
- v) Animales (8) = 7,7%
- vi) Naturaleza (10) = 9,7%
- vii) Comestibles (6) = 5,7%
- viii) Numerales (10) = 9,7%
- ix) Cuantificación (0) = 0%
- x) Temporalidad (3) = 2,8%
- xi) Cualidades (3) = 2,8%
- xii) Afirmación (0) = 0%

b) Acotaciones metalingüísticas y repeticiones

Existen dos pares de términos referentes a partes del cuerpo, en los cuales se establece una diferencia léxica entre el singular y el plural:

- 45. Barva, *Maá*.
- 46. Barbas, *Quinches*.

- 54. Pierna, *Chan*
- 51. Piernas, *Jiscas*

c) Ordenamiento y codificación

La disposición de los términos parece bastante arbitraria, si bien se destacan

dos segmentos ordenados: el de los numerales (1 al 10, que corresponden a las posiciones 81-90 de la lista) y el de los nombres propios de algunos indígenas (bajo otro subtítulo “Nres. de algs Ynds principales” y correspondientes a las posiciones 97 a 104. No obstante, hay otros cuatro nombres [21](#) (ubicados entre 74. Pipa, *Anoc* y 79. Dedos, *Ore*) que evidentemente corresponden a nombres propios y deberían estar bajo dicha sección.

3.5 ε- Vocabulario de Pigafetta

Con respecto al “Vocaboli de li Giganti Patagoni” de Pigafetta, y dado que no pudimos acceder a todos los manuscritos, nos remitimos a la edición de Xavier de Castro (2007). Paris: Chandeigne, que toma los cuatro manuscritos conocidos: tres en francés: A (BnF, Ms. 5650), B (BnF, Ms. 24224) y C (Yale University Library, Beinecke, Ms. 351) y uno en italiano, D (Biblioteca Ambrosiana, Milán, Ms. L, 103 Sup.).

Este vocabulario se incluyó en el análisis comparativo por ser anterior a la época de los que estamos analizando, a fin de considerar la posibilidad de que fuera conocido por los respectivos recopiladores.

4. Comparación de los vocabularios

La primera cuestión que emerge del cotejo es la notable semejanza entre los vocabularios α -Ms. 462 MN y β -Ms. Add. 17631 BL. Presentan la misma extensión, y comparten un alto porcentaje de términos. Existen algunas diferencias en los términos indígenas que permitirían hipotetizar que β es una copia de α ; en particular, la dificultad para diferenciar ciertas letras en las palabras de α (aclaradas luego dentro del mismo manuscrito o por el cotejo con γ -Ms. 100 MN) que lleva a transcripciones divergentes en β :

	α - Ms. 462 MN	β - Ms. Add. 17631 BL	γ - Ms. 100 MN
Barriga	11. <i>Guin</i>	10. <i>Puin</i>	30. <i>Guim</i>
Garganta	53. <i>Omer o inglen</i>	41. <i>Omes</i>	35. <i>Omer</i>
Orejas	84. <i>Sene</i>	71. <i>Jené</i>	22. <i>cshene</i>
Ojos	85. <i>Gotel</i>	72. <i>Gosel</i>	38. <i>gotel</i>
Veber	18. <i>Jar</i>	14. <i>Jaz</i>	50. <i>Jar</i>
Comer	24. <i>Catan , ôcho</i>	17. <i>Jaten.. Catan-ochó</i>	14. <i>catan / 43. cho</i>
Romper	101. <i>Kejen</i>	89. <i>Kenjen</i>	58. <i>Kejen</i>
Escopeta	49. <i>Sen bak</i>	33. <i>Jenbak</i>	
Tirar, ó escopetear	114. <i>Selbak</i>	102. <i>Jelbak, Jenbak</i>	41. <i>Selbak</i>
Cinta	34. <i>Cochél</i>	20. <i>Chelda... Cochal</i>	42. <i>Cochel</i>
Cinta de libro	29. <i>Chelda</i>		52. <i>chelda</i>

En otros casos, la divergencia de β con respecto a α es ratificada por δ :

	α -Ms 462 MN	β -Ms. Add. 17631 BL	δ - Elizalde
Ven aca	21. <i>Jaullà</i>	110. <i>Yaulla</i>	3. <i>Jausa</i>
Chupar cigarro/ Fumar	39. <i>Jangue</i>	40. <i>Tangue</i>	33. <i>Yag</i>
Dormir	41. <i>Koten</i>	29. <i>Kosen</i>	9. <i>Coter</i>
Dame para ver	43. <i>Manjo jajalgui</i>	31. <i>Manjo.. Jabalguia</i>	6. <i>Majo yajalqui</i>
Agua	7. <i>Jara</i>	5. <i>Jarra</i>	13. <i>Jara</i>
Nieve	83. <i>Maiga</i>	70. <i>Mairga</i>	23. <i>Maiga</i>
Sable	110. <i>Matache</i>	99. <i>Machete</i>	91. <i>Matechas</i>
Fuego	50. <i>Mak</i>	46. <i>Juego, Mac</i>	68. <i>Maca</i>

Estos dos últimos casos, evidentes errores de transcripción, apoyarían la hipótesis de que β es copia de α .

Otra semejanza, ya con respecto a los campos léxicos registrados, es que los más numerosos corresponden a las formas que denotan acciones o estados y a los términos que remiten a partes corporales. Los menos numerosos, los campos de afirmación, temporalidad, cuantificación y cualificación.

Más allá de las semejanzas, estos dos vocabularios difieren en algunos aspectos:

- la inclusión de los numerales en β , ausentes en α ;
- el mayor porcentaje de objetos y utensilios registrado en β

Con respecto a γ -Ms. 100 MN, al ser considerablemente más breve que los anteriores, presenta un mayor porcentaje de términos para partes corporales, que supera a los que refieren a acciones/estados; no se registran numerales, pero sí una mayor proporción de objetos/utensilios. El único término en el campo de los comestibles (mucho más restringido que en los demás vocabularios) es Yerba.

El vocabulario δ -Elizalde comparte con β el hecho de registrar numerales. Si bien existen diferencias entre ambos (particularmente, la ausencia del numeral para “dos” en β), sus semejanzas son marcadas, en particular con respecto a los términos para “ocho” y “nueve”, que difieren (marcadamente el primero, y en menor grado el segundo) de los términos registrados por Fernández Garay (2004), cuyo diccionario hemos tomado como referencia.

	β	δ	Fernández Garay (2004)
1 / Una	114. <u>Jauken</u>	81. <u>Jaujen</u>	<u>čoče?</u>
2 / Dos		82. <u>Jaujier</u>	<u>xawke ~ xa:one</u>
3 / tres	115. <u>Keas</u>	83. <u>Jeas</u>	<u>qa:š</u>
4 / cuatro	116. <u>Kekague</u>	84. <u>Kague</u>	<u>qa:ge</u>
5 / Cinco	117. <u>Kaszen</u>	85. <u>Oulsen</u>	<u>kt'en</u>
6 / Seis	118. <u>Goneka</u>	86. <u>Benecas</u>	<u>wenaga:š</u>
7 / Siete	119. <u>Oka</u>	87. <u>Oca</u>	<u>go:ke</u>
8 / Ocho	120. <u>Gumeca... jaguen</u>	88. <u>Venetejage</u>	<u>poš</u>
9 / nueve	121. <u>Jaamekez-on</u>	89. <u>Chamegesen</u>	<u>xamaqt'en</u>
10 / Diez	122. <u>Kaken</u>	90. <u>Ocaguen</u>	<u>ogaken</u>

También con respecto a δ , se puede observar que la distribución de los campos léxico-semánticos es un tanto diferente que en los casos anteriores: α , β y γ privilegian los términos para acciones/estados y partes corporales; mientras que la mayor riqueza léxica de δ se verifica con respecto a partes corporales y términos relativos a la esfera de la interacción humana. Otra peculiaridad de este vocabulario reside en el abundante registro de nombres de comestibles, si bien gran parte de ellos son préstamos del español:

	α	β	γ	δ
<u>Aguard^{te}</u>				28. <u>Lam.</u>
<u>Arroz</u>				25. <u>Casca</u>
<u>Avichuelas (α) Abichuelas (β)</u>	3. <u>Jiupretis?</u>	7. <u>Tella</u>		
<u>Yerba ó alguna en particular ó yerba en general (α) Yerva (β,γ)</u>	58. <u>Ota</u>	113. <u>Ota</u>	47. <u>ota</u>	
<u>Manteca</u>	71. <u>Gul</u>	64. <u>Gul? Gil?</u>		
<u>Nuezes (α) Nueces (β)</u>	82. <u>Apprela</u>	69. <u>Appula</u>		
<u>Frijoles</u>		37. <u>Agua</u>		
<u>Pan</u>				30. <u>Pan</u>
<u>Tauaco</u>				32. <u>Zaucha</u>
<u>Vino</u>				29. <u>Vino</u>
<u>Vizcocho</u>				31. <u>Vizcocho</u>

El cotejo de estos términos con el registro de Fernández Garay (2004) nos muestra una serie de interesantes correspondencias:

lam s/m bebida, vino

o:l ~ ?o:l ~ ?ol s/m grasa derretida, aceite

jawč' ~ jawč s/n tabaco (*Nicotiana tabacum*, Solanaceae)

Si bien este último término no aparece registrado en los restantes vocabularios, es sugestivo el siguiente contraste:

	α	B	γ	δ	ε (1. Ms. L, 103 Sup / 2. Ms. 351)
Chupar cigarro (α) Fumar (β, δ) Al fumo (ε1) La fumée (ε2)	39. <i>Jangué</i>	40. <i>Tangué</i>		33. <i>Yag</i>	<i>giaiche / iaiche</i>

La siguiente tabla sistematiza el análisis según campos léxico-semántico de los cuatro vocabularios.

	α		β		γ		δ	
	términos	%	términos	%	términos	%	términos	%
i) Acciones/estados	30	24,6	28	23	14	21,9	11	10,6
ii) Partes del cuerpo	29	23,9	22	18	18	28,1	22	21,2
iii) Humanos	17	13,9	14	11,6	7	10,9	17	16,4
iv) Objetos...	16	13,1	19	15,6	11	17,2	14	13,4
v) Animales	5	4,1	6	4,9	5	7,8	8	7,7
vi) Naturaleza	14	11,5	12	9,8	6	9,3	10	9,7
vii) Comestibles	4	3,3	5	4,1	1	1,6	6	5,7
viii) Números	0	0	9	7,4	0	0	10	9,7
ix) Cuantificación	2	1,6	2	1,6	1	1,6	0	0
x) Temporalidad	2	1,6	2	1,6	0	0	3	2,8
xi) Cualidades	2	1,6	2	1,6	0	0	3	2,8
xii) Afirmación	1	0,8	1	0,8	1	1,6	0	0
	122	100	122	100	64	100	104	100

Con respecto a la codificación de los sonidos, es evidente que se recurrió a los grafemas disponibles en el alfabeto español, acompañados con algún comentario en los casos donde las diferencias de sonido fueran marcadas. Si bien algunas de estas acotaciones son un tanto difíciles de entender:

(α) 60. Labios, *Sum*^(b) (b) La m se inspira hacia adentro

(α) 71. Manteca, *Gul* ^(a) (a) La u parece francesa

(β) La letra m. la aspiran.

otras dan cuenta de los ingeniosos recursos con que se suplía la carencia de un código de transcripción fonético-fonológico adecuado:

(α) 77. Muger casada, *Nakona Keshi* † ‡ pronunciada como como gdo se dice sh,

sh llamando a alguno

(α) 107. Sol, *Shrvinn* + como sh yngles

Por tal motivo, procederemos a mostrar la grafía utilizada en los distintos vocabularios para la transcripción de los sonidos no compartidos con la lengua española. A tal efecto, tomaremos la información más detallada y cuidadosa de los sonidos consonánticos de la lengua tehuelche, realizada por Fernández Garay, según consta en su diccionario (Fernández Garay, 2004 p. 6-17):

<u>Fonemas consonánticos</u>					
	labial	dento- alveolar	palatal	Velar	Uvular
Nasal	m	n			
Simple	p	t	č	K	Q
<u>Glotalizada</u>	p'	t'	č'	k'	q'
Sonora	b	d		G	G
<u>Fricativa</u>		s	š	X	X
Continua			j	W	
<u>Fonemas no integrados al sistema</u>					
glotal	/?/				
lateral	/l/				
<u>vibrante</u>	/r/				

Del sistema anterior, focalizaremos la serie de las glotalizadas y la de las uvulares, así como la fricativa palatal sorda /š/ y la oclusiva glotal sorda /ʔ/, a fin de contrastar el modo en que han sido codificados en cada vocabulario. Nuevamente, recurriremos a la obra de Fernández Garay (2004) como referencia.

/š/ consonante fricativa palatal sorda

Este sonido, cuya realización ha merecido acotaciones marginales en α, no obstante es transcrito en ese manuscrito como <s> en Labios [22](#) y Orejas. El manuscrito γ presenta, a diferencia del anterior, el dígrafo <sh> en Labios y Orejas [23](#). α, β y γ coinciden en dicha grafía para Brida, *Shum* (¿extensión metonímica del término para Labios?).

Otros grafemas que transcribirían el sonido /š/ son <ch>, correspondiente a la africada palatal sorda, en Tomar/agarrar (α, γ y δ), y <s>, en Olla (α, γ y δ), además de los casos antes mencionados del manuscrito α.

	α	β	γ	δ	ε (Ms. 351)	Fernández Garay (2004)
Labios (α, γ) Lavios (β, δ)	60. <i>Sum</i>	49. <i>Sum</i>	24. <i>Shum</i>	41. <i>Sam.</i>	<i>schiamē</i>	<i>šam</i> ~ <i>ša:m</i> s/n labio
Orejas	84. <i>Sene</i>	71. <i>Jené</i>	22. <i>cshene</i>	44. <i>Gene.</i>	<i>sane</i>	<i>šan</i> s/m oreja
Tomar (α) agarrar (γ) toma (δ)	118. <i>Che</i>		8. <i>chen</i>	7. <i>Chá</i>		- <i>ša:</i> ~ - <i>ša</i> ~ - <i>ša?</i> v/tl agarrar, aferrar algo o a alguien
Brida	12. <i>Shum</i>	11. <i>Shum</i>	33. <i>Shum</i>			<i>šam</i> ~ <i>ša:m</i> s/n labio?
Olla (α, β, γ) Ollas (δ)	87. <i>Askin</i>	74. <i>Askin</i>		67. <i>Asjen</i>		<i>ʔašk'om</i> ~ <i>ašk'om</i> ~ <i>ašk'o</i> s/folla
3 (β) tres (δ)		115. <i>Keas</i>		83. <i>Jeas</i>		<i>qa:š</i>
6 (β) Seis (δ)		118. <i>Goneka</i>		86. <i>Benecas</i>		<i>wenaqa:š</i>

/ʔ/ consonante oclusiva glotal sorda

Este sonido, probablemente uno de los más ajenos y difíciles para quienes lo escucharan en la Patagonia, se codifica de diferentes maneras: como <j> o <k> (o ambos, como Dientes en α y β), <c> (Dientes en δ, Dedo en ε), <g> (Ojos en α, β, γ, Manteca en α y β) o <gu> (Volar/Saltar en α, β, γ). Solamente en ε encontramos la forma <ph> (en Dientes). En los restantes casos (Dedo en α, β y δ, Nariz en α, γ y δ, Pluma en α, β, γ, Garganta en α, β, γ, δ y ε) la glotal inicial no se transcribe y se comienza la transcripción con la vocal que la sigue.

Una cuestión gráfica interesante es que en δ se utilizan letras mayúsculas en la posición donde se encuentra la glotal en Garganta y Pescuezo (*EMér* y *OO* respectivamente). Quizás esta sea una convención propia para representar el sonido en cuestión.

	α	β	γ	δ	ε (Ms. 351)	Fernández Garay (2004)
Dientes	40. <i>Jor. o Kor</i>	28. <i>Jor... Kor</i>	20. <i>dor</i>	42. <i>Corg</i>	<i>phor</i>	<i>ʔor ~ ʔo:r s/m diente/ s/n conj. de dientes</i>
Dedo (α,β,γ) Dedos (δ)	42. <i>Ore</i>	30. <i>Ore</i>		79. <i>Ore</i>	<i>cori</i>	<i>ʔoreʔ ~ oreʔ ~ oleʔ s/m dedo</i>
Ojos	85. <i>Gotel</i>	72. <i>Gosel</i>	38. <i>gotel</i>	39. <i>Guten</i>	<i>other</i>	<i>ʔotel s/m ojo</i>
Nariz (α,β,γ) Narizes (δ)	79. <i>O</i>		21. <i>o</i>	40. <i>Oyte</i>	<i>or</i>	<i>ʔor ~ ʔol ~ or s/n nariz</i>
Pluma	95. <i>Aujar</i>	80. <i>Guarina, Aujar</i>	54. <i>Aujar</i>		--	<i>ʔawr ~ awr s/m pluma</i>
Manteca	71. <i>Gul²⁴</i>	64. <i>Gul? Gil?</i>			--	<i>o:l ~ ʔo:l s/m grasa derretida</i>
Garganta	53. <i>Omer o inglen</i>	41. <i>Omes</i>	35. <i>Omer</i>	57. <i>EMér</i>	<i>ohumer</i>	<i>eʔmer ~ eʔmen s/n faringe // garganta // vena yugular</i>
Pescuezo				56. <i>OO</i>		<i>ʔoʔ ~ oʔ s/m cuello, cogote // parte de atrás del cuello del caballo</i>
Bolar (α, γ) Volar (β)	15. <i>An-guenguen</i>	112. <i>An-guenguen</i>	55. <i>An-guenguen</i>			<i>xeʔn ~ xeʔne ~ exeʔn v/i2 saltar // volar</i>
Saltar (β)	106. <i>Al-jeguen</i>	96. <i>Al-jeguen</i>	44. <i>Al-jeguen</i>			

24

/k'/ consonante oclusiva velar sorda glotalizada

Dado que este fonema contrasta en la lengua indígena con el oclusivo velar sordo /k/ (presente en el español), los ejemplos muestran que la transcripción asimilan el fonema glotalizado /k'/ con el más familiar /k/ (excepto ε con respecto a Pie):

	A	β	γ	δ	ε (Ms. 351)	Fernández Garay (2004)
Pie	96. <i>Kael</i>	81. <i>Kel</i>	10. <i>cal</i>	55. <i>Coa</i>	<i>tehe</i>	<i>k'aw s/m pie // pata de animal /// s/n par de pies // par de patas</i>
Sombrero	105. <i>Koia</i>	95. <i>Koia</i>	12. <i>kojà</i>	73. <i>Coioa</i>		<i>k'o: s/? pañuelo de cabeza k'oxeenwe ~ koxeenwe s/n pañuelo de cabeza) // sombrero</i>

/t'/ consonante oclusiva dental sorda glotalizada

Al igual que en el caso anterior, esta realización se transcribe sin indicación de su rasgo de glotalización, asimilándola al fonema oclusivo dental sordo /t/ (Lengua en δ, Cabello en α y β) o al fonema oclusivo dental sonoro /d/ (Lengua en α, β y γ), ambos presentes en el español.

Resultan curiosas, por otra parte, las transcripciones hechas en ε.

	α	β	γ	δ	ϵ (Ms. 351)	Fernández Garay (2004)
Lengua	61. <i>Del</i>	50. <i>Deol</i>	25. <i>Del</i>	43. <i>Tal</i>	<i>schial</i>	t'al ~ t'a:l s/n lengua
Cabello	25. <i>Gote</i>	25. <i>Gote</i>			<i>archir</i> , <i>aschir</i>	got' ~ got ~ goʔt' ~ goʔt s/m cabello /// s/n cabellera

/q'/ consonante oclusiva uvular sorda glotalizada

/q/ consonante oclusiva uvular sorda

Ambos sonidos, ajenos al sistema fonológico del español, se asimilan a la oclusiva velar sorda /k/ y, consecuentemente, se transcriben como <c> o <k> (excepto en Siete, en cuya correspondiente forma en lengua indígena se omite la consonante inicial:

	α	β	γ	δ	ϵ (Ms. 351)	Fernández Garay (2004)
Vña (α, β) Uñas (δ)	121. <i>Cacho</i>	107. <i>Cachiguel</i>		80. <i>Cachul</i>	<i>colim</i>	qačwel ~ kačwel s/m < Arauc, uña
3 (β) tres (δ)		115. <i>Keas</i>		83. <i>Jeas</i>		qa:š
4 (β) cuatro (δ)		116. <i>Kekague</i>		84. <i>Kague</i>		qa:ge
7 (β) Siete (δ)		119. <i>Oka</i>		87. <i>Oca</i>		qo:ke
Hombros	57. <i>Calikeny</i>					q'a: s/m hombro q'akel ~ q'aqel adv. al hombro
Carrillos	26. <i>Kapank</i>	18. <i>Capank</i>	26. <i>Capank</i>			q'apenk'en s/? mejilla

/X/ consonante fricativa uvular sorda

El único ejemplo que encontramos en los vocabularios corresponde a Tetilla, donde puede apreciarse que el sonido se identifica con el fricativo velar sordo /x/ del español y, por tanto, se grafica mediante <j>. El dato interesante con respecto a este término reside en que los manuscritos γ y δ utilizan la palabra Pecho (que, como puede verse en el cuadro, tiene otra correspondencia en tehuelche), probablemente por pudor [25](#).

	α	β	γ	δ	ϵ (Ms. 351)	Fernández Garay (2004)
Tetilla (α) Pecho (γ, δ) La mamelle (ϵ)	120. <i>Naja</i>		18. <i>Naja</i>	58. <i>Sejep</i>	<i>othen</i>	naX s/m mama (sg.) // s/n par de mamas // leche materna
La poitrine (ϵ)					<i>ochij</i>	ʔoč' ~ oč' s/m pecho

5. Conclusiones

A lo largo del análisis, hemos podido ver diferencias y semejanzas entre los vocabularios datados a fines del S. XVI. El Ms. 462 (α) del Museo Naval parece ser una obra original, mientras que el Ms. Add. 17631 de la British Library (β) parece estar copiado de (α), con algunos agregados propios [26](#) y otros que podrían provenir del Ms. 100 del Museo Naval (γ). Con respecto a este último, ya mencionamos su brevedad y que comparte casi todo su contenido con (α) y, por ende, con (β); ¿se trata, entonces, de una lista recogida o copiada? Un indicio puede provenir de los términos presentes en el Ms. 100 pero no en los anteriores:

	α	β	γ	Fernández Garay (2004)
Barba	10. <i>Maa</i>	9. <i>Maa</i>		
Barba o <u>vigote</u>			23. <i>ma</i> 1. <i>machen</i>	<i>ʔašč'ex</i> s/m barba, bigote, ceja, pestaña (¿con prefijo 2º sg. <i>ma</i> -?)
<u>Vigotes</u>	20. <i>Guinchers</i>	15. <i>Guinchers</i>		
Mano	70. <i>Jan</i>		19. <i>han</i> , h aspirada 9. <i>ore</i>	<i>ʔoš ~ ʔo:š ~ oš</i> s/m brazo // mano
<u>Dedo</u>	42. <i>Ore</i>	30. <i>Ore</i>		<i>ʔoreʔ ~ oreʔ ~ oleʔ</i> s/m dedo
<u>Escribir</u>			60. <i>ore</i>	
la bobeda de la cuna			16. <i>Caskel</i>	<i>go:lgem ~ go:lqel</i> s/m hamaca para bebé, especie de cuna.
Nombre propio de un caballo			28. <i>Polen</i>	

Si bien algunos términos propios de γ se asocian con otros presentes en α y β , hay otros que no solo no aparecen en ninguno sino que presentan notables semejanzas con los términos recogidos por Fernández Garay (2004). La presencia de un nombre propio ratificaría esta originalidad.

El vocabulario de Elizalde, por su parte, parece tener un origen diferente de los anteriores.

Un dato que apunta a las posibles diferencias temporales en que fueron recogidos los datos proviene de los nombres propios registrados. Las únicas repeticiones se dan entre γ y β , hecho que apunta a que el último es copia. El resto de los nombres son particulares de cada vocabulario:

	α	β	γ	Δ
El nombre del casique	36. Jonchar			
El otro q' le acompañaba	37. Incher			
El hermano mayor desonara	38. Jalaque			
Patagon joven (β) / el nombre propio de un joven patagon (γ)		83. Voshelse	4. Voselshe	
Joven (β) / ydem de una Patagona (γ)		48. Jona	5. Jonàs	
Ydem				75. Pecona
Ydem				76. Coynamar
Ydem				77. Quinquico
Herm ^a de Julian				78. Peltecuvo
Cacique gral.				97. Chegues
Cacique				98. Viz ^{te}
Ydem				99. Coayusa
Ydem				100. Conoria
Ydem				101. Catiso
Ydem				102. Orquenque
Ydem				103. Chaquala
Ydem				104. Capon

En cuanto a la codificación de las voces indígenas, queremos resaltar que, si bien el carácter gutural de la lengua es reconocido en las acotaciones:

Abunda este idioma de KK y de JJ. La k suelen pronunciarla echando el aire hacia el paladar de manera que no tropezando con la saliva resulta un sonido mui oscuro como q[uan]do se quiere gargar (Ms. 462 MN).

Tutti questi vocaboli si pronunciano in gorga, perchè così li pronunziano loro (Pigafetta).

no se refleja en la transcripción de los vocablos la especificidad de los sonidos de la lengua, tal como pudimos mostrar en el análisis de las series glotalizada y uvular. En futuros trabajos contrastaremos estos vocabularios y otros posteriores a fin de establecer cambios, evoluciones y similitudes; además de las posibles fuentes para cada de uno de ellos.

Referencias bibliográficas

- Angelis, P. de. (1837). Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antihua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata. Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- Beauvoir, J. M. (1998 [1915]). Diccionario tehuelche. Vocabulario de algunas voces de la lengua tehuelche. Tierra del fuego: Zagier y Urruti.
- Campbell, L. (1997). American Indian Languages. Oxford: Oxford University Press.
- Campbell, L. (2012). Classification of the indigenous languages of South America. En L. Campbell y V. Grondona (Eds.), The Indigenous Languages of South America. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Chamberlain, A. (1911). On the Puelchean and Tsonekan (Tehuelchean), the Atacamenan (Atacaman) and

- Chonoan, and the Charruan linguistic stocks of South America. *American Anthropologist* 13(3): 458-471.
- De Castro, X. (2007). *Le voyage de Magellan (1519-1522). La relation d'Antonio de Pigafetta et autres témoignages*. Paris: Chandeigne.
- D'Orbigny, A. (1904). *Vocabulario temático de los indios Patagonios o Tehuelches de Río Negro*. (ms BF).
- Fernández Garay, A. (2004). *Diccionario Tehuelche–Español/Índice Español–Tehuelche*. Leiden: CNWS-Universidad de Leiden.
- Fernández Rodríguez, R. (en prensa). La importancia lingüística de la expedición de Malaspina. En O. Zwartjes, R. Cerrón Palomino y A. Ezcurra, *Actas del VIII Congreso Internacional de Lingüística Misionera*. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Greenberg, J. H. (1987). *Languages in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.
- Hernández Montoya, M. V. (1992). *La Expedición Malaspina (1789-1794), tomo IV. Trabajos científicos y correspondencia de Tadeo Haenke*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- La Grasserie, R. de. (1907). De la langue tehuelche. En: R. Schuller, (coord.), *Internationaler Amerikanisten-Kongress: Vierzehnte Tagung, Stuttgart 1904*. (pp. 611-647). Stuttgart: W. Kohlhammer.
- Lehmann-Nitsche, R. (1903). *Vocabulario aonük'ünk*. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut – Stiftung Preußischer Kulturbesitz, ms.
- Lehmann-Nitsche, R. (1914). *Noticias etnológicas sobre los antiguos patagones recogidas por la expedición Malaspina en 1789*. Buenos Aires: Imprenta de Coni.
- Lista, R. (1879). *Viaje al país de los tehuelches. Exploraciones en la Patagonia Austral*. Buenos Aires: Martín Biedma.
- Martín-Meras, M. L. (1984). Vocabularios indígenas recogidos en las expediciones de Malaspina y de las goletas 'Sutil' y 'Mexicana'. *Revista de Historia Naval*, 2, 6, 57-74.
- Martinell, E. y Martínez, M. J. (1998). El interés por la lengua de los pobladores de las (sic) costa noroeste. En M. Palau, M. Calés y A. Sánchez (Eds.), *Nootka. Regreso a una historia olvidada*. (pp. 37-41). Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Martínez-Cañavete, L. (1994). *La Expedición Malaspina (1789-1794), tomo VI*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Monge, F. (2002). *En la costa de la niebla. El paisaje y el discurso etnográfico ilustrado de la expedición de Malaspina en el Pacífico*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Muñoz Garmendia, F. (1992). *La Expedición Malaspina (1789-1794), tomo III. Diarios y trabajos botánicos de Luis Nee*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Novo y Colson, P. (1885). *La Vuelta al mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida al mando del capitán de navío D. Alejandro Malaspina desde 1789 à 1794, publicado con una introducción en 1885 por el teniente de navío D. Pedro Novo y Colson*. Madrid: Imprenta de la Viuda e Hijos de Abienzo.

- Outes, F. (1928). Las variantes del vocabulario patagón reunido por Antonio Pigafetta en 1520. Revista del Museo de la Plata, tomo XXXI (tercera serie, tomo VII), 371-380.
- Pigafetta, A. (1999 [ca. 1520]). Relazione del primo viaggio intorno al mondo. Padova: Antenore.
- Pimentel Igea, J. (1993). La Expedición Malaspina (1789-1794), tomo V. Antropología y noticias etnográficas. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Pineda, A. (1791). Vocabulario patagón (ms. Museo Naval 100)
- Pineda, A. (1791). Vocabulario patagónico (Museo Naval ms. 462)
- Santelices Pablo, J. E. (1791). Vocabulario castellano, nutkeño, sandwich y mexicano [Vocabulario de Mulgrave y Diccionario de la lengua patagonica] (ms. BL16631).
- Schmidt, T. (1910). Two Linguistic treatises on the Patagonian or tehuelche language edited with an introduction by Robert Lehman-Nitsche. Buenos Aires: Coni.
- Viegas Barros, J. P. (2005). Voces del viento: raíces lingüísticas de la Patagonía. Buenos Aires: Mondragón.
- Vignati, M. A. (1940). Materiales para la lingüística patagona. El vocabulario de Elizalde. Boletín de la Academia Argentina de Letras, tomo VIII, 30, 159-202.

Notas

- 1- Los asteriscos, de acuerdo a Campbell (2012, p. 88) indican que la lengua está extinta.[\(volver\)](#)
- 2- Magallanes partió de Sevilla en agosto de 1519 con rumbo a América. Primero llegaría a Brasil, seguido de Río de la Plata y Patagonia, el estrecho de Magallanes (o de Todos los Santos o de las Once mil vírgenes), el océano Pacífico, Guam, Marianas y Cebú, en Filipinas, donde Magallanes fallecería. La circunnavegación la completaría el capitán Juan Sebastián Elcano (1476-1526) con su llegada a España en septiembre de 1522.[\(volver\)](#)
- 3- Los descubrimientos científicos de esta expedición no se publicarían hasta casi un siglo más tarde. El teniente de navío Pedro Novo y Colson (1846-1931) publicaría en 1885 una obra con la mayor parte de los materiales de la expedición. No todos los vocabularios se incluyeron en la obra y carece de la información respecto a la costa patagónica.[\(volver\)](#)
- 4- A pesar de que la Expedición Malaspina ha sido ampliamente estudiada, especialmente los trabajos botánicos (Muñoz Garmendia 1992 y Hernández Montoya 1992), antropológicos, etnográficos (Pimentel Igea 1993 y Monge 2002) y náuticos (Martínez-Cañavete 1994), el estudio de los vocabularios ha sido escaso. Martín-Meras (1984), Martinell y Martínez (1998) y Fernández Rodríguez (2016) han descrito y analizado, desde diferentes perspectivas, los vocabularios compuestos durante la Expedición.[\(volver\)](#)
- 5- De acuerdo con Lehmann-Nitsche (1914, p. 104), Bauzá entregó los vocabularios a Von Martius (1863) mientras que Brinton (1892) tomó los términos tehuelches de sus estudios del manuscrito de la British Library.[\(volver\)](#)
- 6- 17. Vestido, Kacoeten; 26. Carrillos, Kapank; 46. Estiercol, Kalso; 48. Espalda, Kauji Keny; 73. Muchacha, Zunum Kekalenn; 74. Muchacho, Nuken Kalenbb; 96. Pie, Kael; 97. Palma de la mano, Kaigenjen.[\(volver\)](#)

7- 51. Frente, Cajulike; 57. Hombros, Calikeny; 78. Niño, Calm; 80. Navio, Carro; 121. Vña, Cacho; 122. El negro de ella, Cahi-guell.[\(volver\)](#)

8- 19. Viento, Koskil; 40. Dientes, Jor o Kor; Dormir, 41. Koten; 77. Muger casada, Nakona Keshi; 81. Noche, Koken; 104. Sol, Kokena; 105. Sombrero, Koja.[\(volver\)](#)

9- 102. Rodilla, Comcom.[\(volver\)](#)

10- 26. Carrillos, Kapank; 49. Escopeta, Jen bak; 50. Fuego, Mak; 114. Tirar, o escopetear, Selbak.[\(volver\)](#)

11- 34. Espalda, Kaujiken; 35. Estiercol, Kalso; 39, Freno, Kakel; 58. Muchacha, Zunum Kekalum; 59. Muchacho, Nuken Kalenb; 84. Palma, Kasguenjen; 87. Peine, Kache; 108. Vestido, Kacoeten; 116. 4, Kekague; 117. 5, Kaszen; 118. 6, Goneka; 119. 7, Oka; 122. 10, Kaken.[\(volver\)](#)

12- 12. Bocado de caballo, Can; 17. Comer, Jaten..Catan-ocho; 18. Carrillos, Capank; 22. Cordon, Cacha; 36. Frente, Cajulike; 65. Morder, Cajen; 66. Niño, Calm; 67. Navio, Carro; 107. Uña, Cachiguel; 120. 8, Gumeca...jaguen.[\(volver\)](#)

13- 62. Muger fea, Zununum Nakon; 68. Noche, Koken; 93. Sol, Kokena; 94. Sol, Cielo, Dios, Kosa; 95. Sombrero, Koja; 109. Viento, Koskil.[\(volver\)](#)

14- 20. Cinta, Cochal; 21. Casa, Cocha; 90. Rodilla, Com-con.[\(volver\)](#)

15- 18. Carrillos, Capank; 33. Escopeta, Jenbak; 42. Guanaco, Tapulk; 102. Tirar o escopetear, Jelbak, Jenbak.[\(volver\)](#)

16- 34. Bocado de Cavallo, Kan; 40. Vestido, Kacoesen; 57. Fuego, Hamonaka.[\(volver\)](#)

17- 2. Frente, Cauliken; 7. Niño, Calm, 10. el pie, Cal; 14. comer, Catan; 16. la bobeda de la Cuna, Caskel; 26. Carrillos, Capank; 32. Navio, Carro, 56. Cordón, Cachà.[\(volver\)](#)

18- 12. sombrero, kojà.[\(volver\)](#)

19- 37. Sombrerillo, Coja; 40. Vestido, Kacoesen; 42. Cinta, Cochel.[\(volver\)](#)

20- 26. Carrillos, capank; 41. tirar o escopetear, Selbak[\(volver\)](#)

21- 75. Pecona, Ydem; 76. Coynamar, Ydem; 77. Quinquico, Ydem; 78. Peltecuyo, Herma de Julian.[\(volver\)](#)

22-En este término, 60. Sum, aparece una mención acerca de la pronunciación... de otro sonido: "La m se inspira hacia adentro".[\(volver\)](#)

23- La presencia de un grafema c inicial (en representación de la oclusiva velar sorda /k/) probablemente esté indicando un prefijo de 3ºsg, k-, con lo que la traducción sería "la oreja de él/ella".[\(volver\)](#)

24- Nuevamente, el manuscrito realiza una acotación sobre la pronunciación de otro sonido, esta vez, la vocal: "La u parece francesa".[\(volver\)](#)

25- Al respecto, y a pesar de que las partes corporales son uno de los campos léxicos más desarrollados en todos los vocabularios, carecen de toda mención a "partes pudendas" y al acto sexual, presentes por otro lado en Pigafetta:

ε (Ms. 351)		ε (Ms. L, 103 Sup.)	
Le membre	<i>scachet</i>	Al membro	<i>sachet</i>
Les génitoires	<i>sacaneos</i>	A li testicoli	<i>sacancas</i>
Le con	<i>isse</i>	A la natura delle donne	<i>jsse</i>
L'habiter ou sperme	<i>io hoi</i>	All'usar con esse	<i>jo hoi</i>
Le cul	<i>schiachen</i>	Al culo	<i>schiaquen</i>

[\(volver\)](#)

26- Los términos presentes en el Ms. Add. 17631 (β) que no provienen del Ms. 462 (α) son: Cordón, Cacha; Freno, Kakel; Mentira, Zaguen; Guanaco, Tapulk...Curiejeno; Frijoles, Agua; otros términos particulares de este manuscrito, sin embargo, presentan algunas posibles equivalencias en (α) y/o (γ):

Morder, Cajen (β) ≈ Romper, Kejen (α, γ) pero Kenjen en (β);

Pluma, Guarina (β) ≈ Pájaro, Guerrio (α, γ) y Perro, Guarina (α);

Juego, Mac (β) ≈ Fuego, Mak (α).[\(volver\)](#)

SIMPOSIO "Lenguas y culturas indígenas de América Latina: política, ciudadanía y derechos", coordinado por Maggie Romani Miranda y Silvia Andrea Spinelli

La tensión entre políticas lingüísticas y esfuerzos individuales: el caso de las comunidades wichí del Chaco salteño, Argentina

Silvia A. Spinelli

Instituto de Lingüística, Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. Correo electrónico: sispinelli@yahoo.com.ar

Objetivo

En este trabajo nos referiremos a la situación actual de la lengua wichí hablada en comunidades del Chaco salteño, en particular en Santa Victoria, Cañaverl, San Luis y Misión Santa María.

En las escuelas donde concurren los niños wichí suele haber maestros bilingües. Sin embargo, debido a que en Salta no existe aún una política de educación intercultural-bilingüe ellos sólo cumplen la función de “auxiliar”, dependiendo